

## VALDECILLA: EL GRAN FRAUDE

Dieciséis años después del accidente y tras más de una década de obras, por fin hemos inaugurado la 3ª Fase del nuevo Hospital Valdecilla. Y hemos podido ver, una vez más, cómo nuestros dirigentes políticos se apuntaban el tanto sobre su construcción, su financiación, el éxito de su gestión... También hemos podido ver cómo los medios de comunicación local daban cuenta del evento y, una vez más, se quedaban en lo externo, en la fachada: el nuevo Valdecilla es super-moderno y cuenta con unas instalaciones fantásticas.

Sin embargo, han pasado ya un par de meses desde los primeros traslados a tan esplendoroso hospital y nadie se ha molestado, una vez más, en considerar la humilde opinión de los trabajadores del centro. Probablemente se deba a la falta de costumbre, pues nunca, en todos estos años de obras y proyectos se les ha preguntado nada a los trabajadores, ni desde la dirección del propio hospital, ni desde los representantes políticos, ni desde los medios de comunicación.

Pues bien, ya que sabemos que nadie nos va a preguntar, perdonen si por esta vez levantamos la voz y tenemos el descaro de opinar sobre el Hospital de todos los cántabros, desde nuestro doble punto de vista: como trabajadores y como usuarios de sus servicios.

El nuevo Valdecilla como instalación hotelera puede alcanzar una buena nota, sin embargo, creemos que Valdecilla debe seguir siendo un hospital y, como tal, está más cerca del muy deficiente que del aprobado.

Es probable que quienes han proyectado y diseñado estas obras (incluidos los políticos, gestores, directores, asesores...) tengan más conocimientos técnicos y una visión más amplia de la de cualquier trabajador del hospital, pero cuando pasas siete horas diarias en las "flamantes" instalaciones, un día tras otro, un mes tras otros, creemos que se adquiere la suficiente autoridad moral como para opinar y, si no es mucho pedir, que se tenga en cuenta nuestra opinión, aunque no deje en buen lugar a muchos de los llamados "responsables".

En el nuevo hospital no encontrarán ustedes la más mínima funcionalidad; el reparto de los espacios está pensado para que los trabajadores empleen más tiempo en recorrer pasillos que en atender a los enfermos: almacén en la zona sur, medicación en la zona norte, lencería en la zona sur, útiles de aseo en la zona norte...

Desde el mal llamado "control" de enfermería, apenas se controla nada de lo que ocurre en la planta. Sólo están a la vista 8 de las 24 habitaciones.

Los timbres de las habitaciones se han dejado "escondidos" en los marcos de unas puertas retranqueadas, lo que obliga a recorrer el pasillo buscando la luz o desplazarse hasta el control para saber quién llama.

Las áreas de trabajo y estar de auxiliares y enfermeros adolecen de un notable desprecio hacia estos trabajadores y hacia unas condiciones de trabajo mínimamente adecuadas: El área de trabajo (zona de ordenadores) se ilumina mediante sensor de movimiento. Si se está trabajando en el ordenador no hay movimiento, luego la luz se apaga. En el cuarto de estar caben sólo tres personas, el resto de la plantilla ha de pedir la vez para entrar.

Todas las ventanas están cerradas con llave. No se ventila ninguna instancia, suceda lo que suceda.

Pueden parecer datos anecdóticos, pero en realidad son múltiples inconvenientes que interfieren en la realización de nuestra labor y repercute en la calidad asistencial. Y es muy

importante, señor lector, que no se quede sólo en el detalle y saque la conclusión de que son quejas de un puñado de trabajadores que no tienen otra cosa de qué quejarse. Permítanos ayudarle mostrándole esta misma realidad desde la perspectiva del paciente.

Nos vendieron la idea de habitaciones individuales con sofá cama para acompañantes. Luego, en voz más baja, nos dijeron que cabía la posibilidad de doblar y ubicar dos pacientes. La posibilidad se ha hecho realidad desde el primer momento: las habitaciones dejan de ser individuales, el sofá cama se retira y el segundo paciente se sitúa frente por frente del primero, no en paralelo, sino unidos por los pies de la cama. ¿La intimidad?. Es un bien de lujo que el hospital no puede ofrecer.

El segundo paciente no dispone de televisión (el primero sí), controla solo una cortina (el primero, dos), dispone de dos llaves de luz (el primero de 3), y lo más importante: según entra en la habitación no hay instalación de aspirado (para casos de atragantamiento, flemas...), hay que pedir que traigan un acople.

Ante esta situación, lo normal es que cualquier paciente se niegue a ser atendido de ese modo, pero la opción que le va a dar el hospital es la siguiente: “Estas son las condiciones, si no está de acuerdo puede pedir el alta voluntaria”.

Durante más de una década se nos ha pedido a los trabajadores muchos sacrificios y a los pacientes buenas dosis de generosidad. Hemos estado trabajando en condiciones que rayaban la ilegalidad, sin los mínimos requisitos para atender con dignidad, pero siempre pensábamos que era tiempo de sacrificios hasta que acabasen las obras. Los trabajadores hemos visto muchas cosas y hemos callado otras tantas porque todo era consecuencia del accidente y la situación cambiaría cuando el nuevo Valdecilla estuviese terminado. Pero después de todas esas promesas de algo nuevo que iba a satisfacer con creces todo el esfuerzo realizado tanto por trabajadores como por pacientes ¿con qué nos encontramos?.

Nos encontramos con un hospital que es un fraude. Nos encontramos con que no hay espacio para unas consultas. No encontramos con situaciones de precariedad casi idénticas a las vividas inmediatamente después de la caída del edificio de Trauma. Eso sí, de todo este desaguado nadie se va a hacer cargo. Los que se pegaban por ponerse la medalla al acabar la obra desaparecen cuando se les pide responsabilidades de un dinero de todos, invertido de esta manera tan chapucera. Pero esto no es lo peor, lo peor es que después de haber estado viviendo una situación precaria durante quince años, sostenidos con la esperanza de un nuevo hospital, ahora nos enfrentamos, si nadie pone solución, a una situación precaria para siempre y sin esperanza ninguna.

Creemos que la sociedad cántabra debe conocer de primera mano la realidad del hospital y debe movilizarse y hacer llegar su voz al Gobierno Regional y a todas las instituciones. No podemos dejar así el Hospital.

1. Rocío Gutiérrez Fernández DNI 13.767.681-L Auxiliar de Enfermería. Torre B. Planta 5

2. Melany Saiz 72.101.376-X (Torre B)

3. Patricia Retuerta 71.936.344-A (TB)

4. Marian Saiz Cuevas 13.911.946-M (TB)

5. Ana María Salas 13.106.471-S (TB)

6. Beatriz Vázquez 79.313.153-E (TB)

7. Sara Cabeza 72.068.969-X (TB)

8. Dolores Palomo 13.895.587-E (TB)
9. Lucía San Miguel 13.755.596-D (TB)
10. Juan Fernández 72.138.768.G (TB)
11. Montserrat Rioseco 13.781.013-B (TB)
12. Susana Palazuelos 20.209.363-E (TB)
13. Fátima Álvarez 13.778.082-R (TB)
14. Graciela Real 10.904.750-J (TB)
15. Aurora Martin 13.764.783 (TB)
16. Patricia Newport 72.033.236-L (TB)
17. Ana B. Centeno 71.020.966-W (TB)
18. Vicente López 11.919.992-N (TB)
19. Berta T. Sánchez 13.727.678-J (TB)
20. Noelia Vada 72.040.843-J (TB)
21. Rosa Cordera 13.790.001-Y (TB)
22. Alejandra Fdez. 71.432.995-D (TB)
23. Mónica Fdez. 72.035.355- E (TB)
24. María Reyes 72.018.146-V (TB)
25. Maribel Sánchez 13.772.523-P (TB)
26. Roberto Arévalo 45.419.786-F (TB)
27. Jesica Román 71.141.967-T (TB)
28. Carmen Allerdi 13.888.136-P (TB)
29. M<sup>a</sup> Antonia Gtrrez. 72.018.124-H (TB)
30. Milagros Montes 10.047.861-T (TB)
31. Gema Inguanzo 13.707.044-X (Torre C)
32. Blanca Marta E. 13.743.958-D (TC)
33. Carmen Reza Corral 71.628.340-S (TC)
34. Noemí Díaz 20.207.892-T (TC)
35. Isabel Aspiazu 72.097.957-H (TC)
36. Carmen Graña 13.731.770-B (TC)
37. Almudena Rdguez. 13.919.713- (TC)
38. M. Jesús Galván 72.021.392-C (TC)
39. M. J. Quintanilla 13.765.210-D (TC)
40. Inma Vidal 13.765.236-R (TC)
41. Isabel Herrera 13.773.739-M (TC)
42. Marta Casado 12.760.973-K (TC)
43. Mónica Diaz 13.979.403-M (TC)
44. Belén Fernández 13.704.488-F (TC)
45. Aurora Edesa 20.194.353-P (TC)
46. Lorena Fernández 72.042.640-Q (TC)
47. Bianca Balbás 72.173.742-H (TC)
48. Inmaculada Liaño 13.776.760-J (TC)
49. Elda Pita 76.569.780-C (TC)
50. Ana López M. 25.424.697-Z (TC)
51. Araceli Fernández 13.734.150-E (TC)
52. Raquel Palacios 71.928.223-R (TC)

53. M. Jesús Sánchez 11.429.266-Z (TC)
54. Alicia Merino 72.118.948-X (Torre D)
55. Isabel Agüero 13.716.148-Y (TD)
56. M. Ángeles Muñiz 11.424.806-G (TD)
57. Esther San José 13.979.371-V (TD)
58. Ester Aguado 12.393.686-K (TD)
59. Ana Estébanez 72.098.568-P (TD)
60. M<sup>a</sup> Belén Gzalez. 28.918.742-Z (TD)
61. Gema Fernández 20.191.999-T (TD)
62. Elena González 11.398.932-V (TD)
63. Begoña Tosa 76.922.347-C (TD)
64. Carmen Nosti 13.907.699-S (TD)
65. M<sup>a</sup> Luisa Sainz 13.910.432-D (TD)
66. María Robledo 13.732.214-H (TD)
67. Alicia Fernández 13.776.487-Q (TD)
68. Paloma Gascón 9.253.220-K (TD)
69. Ana M<sup>a</sup>. Nieto 72.124.970-Y (TD)